

**DESEA** un traje al verdadero estilo americano?, le remendamos hacerlo en la acreditada **Sastrería Gonzalo Artavia**, la que le dejará satisfecho; pues cuenta con operarios aptos y buenos casimires.

## Los tres caminos

Obedezcamos la voz de nuestra Patria

Meditar en el porvenir de nuestra patria: este es el firme propósito que todo buen patriota debe hacerse. Pero sólo meditar no es punto capital al cual debemos dirigir nuestros propósitos; es necesario más: es indispensable establecer una lucha de ideas con nosotros mismos, una lucha de razones y verdades, una lucha que haga saltar de nuestros pensamientos luces que nos guíen, luces que alumbren el más ancho de los senderos por los cuales debemos seguir para llegar al campo en donde debemos combatir con honor al enemigo que con nosotros trata de decidir la suerte de la República.

Y poniendo en práctica esto, llegamos al campo de la política, a este campo hermoso que nos brinda su regazo para que en él estudiemos el camino que nos guíe hacia adelante.

Son tres esos caminos; uno angosto, triste y algo oscuro, al cual de vez en cuando llegan los rayos de aquel sol esplendoroso que tiene iluminado el campo de partida; en el curso de ese camino y de trecho en trecho, se ven gotas de sangre que aún humean y que nos dicen, retroceded! No continuéis por esa vereda maldita, pues en toda su extensión veréis sentadas a muchas viudas rodeadas de sus hijos desesperados por la muerte de su padre, viudas que con sus lágrimas quieren lavar las manchas de esa sangre; pero es en vano: el verdugo que las hizo derramar, tiene que verla hasta que caiga moribundo de congojas y pesares. Sabéis cuál es ese camino? pues atrás! Otro camino se divisa pero también estrecho y repugnante: el piso, cubierto de esterlinas; a los lados grandes postes que sostienen inmensas luces. Y siendo así, por qué se hace odioso?

Porque es un camino que no trausita el pueblo honrado; porque esa lujosa vía, conduce a los hogares humildes a donde entran los magnates de nerónicas costumbres a prostituir el cuerpo y también el alma de las jóvenes humildes; y esos hombres depravados abandonan las pobres chozas, y van en busca del garito en donde en grandes algazaras, empuñan las copas de champaña que representa el sudor vertido por muchos pobres; y ese grupo es más y más odioso, porque su ideal es la escandalosa orgía y el eterno odio a los humildes; y mientras gastan su vida en desatinos, la patria tristemente contempla sus relajos. Atrás, pues; no andéis por esos caminos.

Ya queda solo un camino: este es tan amplio, como grande y noble es la idea de los que han logrado prepararlo. Sin tropiezos, sin obstáculos se ve el gran camino por el cual marcha un inmenso regimiento de patriotas; ese camino conduce a una cumbre en la que flamea una azul bandera mil veces ultrajada; a esa cima se dirige el regimiento, cuyo jefe irá a contemplar desde allá las necesidades que sienten los que le rodean, para remediarlas; irá arriba a estudiar, en la biblioteca de su patriotismo, los medios que deba adoptar para hacer de la patria el eterno edén en que a gozar puedan llegar hasta los verdugos y claudicadores de otros tiempos.

Son tres, pues, esos caminos; el más noble es el último, obedezcamos su mandato y congreguémonos al rededor del pabellón azul, que envuelve los sentimientos del pueblo republicano.

A. B. C.

neutrales hoy, yo les diría: ¿Cómo queréis que el país se salve de las garras de la tiranía y de la bancarota, si ni siquiera os tomáis el trabajo de intervenir como buenos ciudadanos en los debates políticos? Sed hombres independientes, luchad por el bienestar que la riqueza da, sed todo lo práctico que querrais; pero no le neguéis a la patria el contingente de vuestro esfuerzo para su progreso, dentro de la esfera de vuestras facultades.

Preguntad a los campesinos que lucen en sus solapas un botón rojo: gota de sangre de las víctimas del civilismo—por qué es usted civilista? y os contestará: "para que don Rafael no me vuelva a dar palo". Preguntad también a los campesinos que hoy militan en las filas olímpicas: ¿por qué es usted duranista? y os responderá: "por que me dieron diez colones, pero yo soy... Amigo, Ud. qué es? fernandista, verdad? bueno yo también lo soy, aunque me vea en la solapa el botón verde", verde como el triunfo de ellos, decimos nosotros. En cambio pregúntesele al más humilde de los republicanos, por qué pertenece a tal partido, y él os expondrá orgulloso los motivos, expondrá principios, doctrinas verdaderamente democráticas.

Por eso, yo me honro, a pesar de no haber nacido en este bello país, cuna del inmortal descamisado Juan Santamaría, gloria de la América Latina, en ser un soldado del Partido Republicano que postula como candidato a la Presidencia en el período de 1913 a 1918 al eximio ciudadano Lic don Máximo Fernández.

N. B. T.

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

## Desde Tres Ríos

COMPATRIOTAS!

La política no es otra cosa más que el arte de gobernar las masas populares, teniendo en cuenta los derechos individuales de los elementos que constituyen la sociedad, y teniendo también en cuenta la felicidad de los pueblos, mediante el uso estricto de la libertad y la justicia!

El pueblo necesita ahora hombres que le enseñen a mirar a los encargados de representarle en la marcha de la República; para elegir con entera satisfacción, al individuo de su más absoluta confianza, capaz de amparar al pueblo en sus horas de inquietud, bajo el palio seguro de su cerebro sano y de su corazón de padre.

En los países civilizados el gobierno está confiado a varios individuos que obran de acuerdo y por el camino de los intereses generales, mientras que en los pueblos salvajes y miserables, por su atraso, está en manos de un solo hombre, feroz por su voluntad, cuyos caprichos se obedecen ciegamente bajo la pena del suplicio.

En todos los gobiernos tiránicos, el derecho de hacer y aplicar las leyes, está en manos de un solo hombre, lo que hace desaparecer totalmente las libertades públicas.

En los actuales momentos de política activa, en que se trata nada menos que de sacar por mayoría de opiniones, el hombre que ha de gobernar nuestro pueblo querido, debemos recordar muy bien cuáles son los deberes y los derechos del gobernante y los nuestros; para que mañana no miremos con horror en el solio presidencial a un tirano que al verse rebuzando de poder, exclame como exclamó Luis XIV: *Todo el Poder, toda la autoridad están en manos del rey. Yo mando y vosotros obedecéis.*

Y cuáles son esos hombres que aspiran actualmente a la Presidencia y que si llegaran a colmar sus deseos de dragón harían en Costa Rica el papel de Luis XIV? No necesito decirlo, ya lo sabéis; bastante criterio tenéis para comprenderlo.

Por eso os animo para acuerpar

nuestra causa Republicana, la causa del bien, no por intereses mezquinos, sino porque mi deber de ciudadano me lo impone, me lo exige y me grita en mi conciencia que lo debo hacer; si no lo hiciera, si por timidez o cobardía callara en momentos tan solemnes y no expusiera mi opinión, sería un traidor repugnante de mi suelo.

Para terminar, queridos compañeros, id pregonando por los campos, sin interrumpir las labores, pero mezclando la verdad y el sudor, el nombre del ciudadano que debe ser el digno sucesor del Lic. don Ricardo Jiménez.

Victor Calderón Coto.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

## En Alajuela

Nuestro apreciable amigo don Anibal Morales y señora han tenido el duro golpe de ver morir uno de sus queridos hijos. Reciban nuestros sentimientos de condolencia.

## La Linterna

Con ese título aparecerá el 18 de los corrientes un periódico semanal con informaciones gráficas de acontecimientos sociales y políticos ocurridos en el país. Publicará en cada número selecto material de lectura de las más conspicuas plumas nacionales. Serán sus redactores los señores Falcó y Hernández. Bienvenido el colega.

## SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

## Platería de París

Se ha trasladado a la Avenida Central frente a La India, al lado de la tienda de don Augusto Marín y de la pastelería de Laport del señor don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.

## Casa en venta

Se vende una casa situada en el "Laberinto", entre la Avenida 16 y la Calle 5ª; es propia para comercio por ser esquinera, es independiente. Para condiciones informarán en la administración de este periódico.

## Deposito de muebles y colchones

De ARISTION JIMENEZ

Detrás del Teatro Nacional

Vende los mejores muebles a precios reducidos y por pagos semanales.

ACUDID A DICHO TALL



Relojería Suiza

DE Alcides Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

## Teatro Variedades

Magüficas tandas cinematográficas todas las noches, con selecta variación de vistas. Precios reducidos al alcance del pobre.

## Los de ayer

Para los hijos del Pueblo

En el turbulento mar de la política donde hemos constantemente hundirse muchos que ayer no más creímos soportaran con valor espartano los embates furiosos de vientos preñados de calumnias, al verlos caer nuestros espíritus, y tras la razonada meditación, a pensar llegamos si a todos nos está reservado—a aquellos que tomamos parte en la actual contienda—galopar en tropel hacia las profundidades de ese mar.

Pero no. Los que siempre hemos llevado como emblema: "El bien de la Patria" antes que el bien personal, no podemos abdicar nunca, por eso se nos ve al pie de la misma bandera, aquella vieja bandera que el viejo caudillo de los veinte años ha sabido sostener muy en alto contra todos los vientos y mareas de gobiernos impopulares y tiranos.

Cuánta sorpresa nos ha causado ver militar hoy a un soldado que ayer no más estuvo con don Cleto en las filas del civilismo. Nada menos que a un distinguido abogado y tribuno, tiranizado en más de una ocasión por el jefe del partido que se adueñó del Poder durante ocho años; ocho años de sangre y de lágrimas; sangre que aun no ha dejado de existir, porque allí están los campos de Santo Domingo de Heredia y las aguas del Pacífico que muchas veces abandonan su color azul, para tornarse en rojo y recordarle al pueblo costarricense que en su seno yace el cuerpo del inmortal Montero. Lágrimas que aún tienen humedecidas las pupilas de muchas dignas mujeres que lloran incansante la desaparición del padre honrado, del esposo amante y del hermano cariñoso que por amor a un principio, cayeron vencidos, como apóstoles de la edad media, bajo el rudo peso del membrillo y el agudo filo de las bayonetas pretorianas de un gobierno que por sus crímenes políticos ha dejado huella profunda. Tenemos también "al repartidor de hojitas" ese viejecito de bar-

bas lenguas que de pueblo en pueblo anda;—soldado ayer del jimenismo,—acuerpando hoy un círculo que ayer no más combatió de manera digna de encomio; círculo de todos conocido porque bien sabido es que el Partido de la Argolla, ha sido, es y será la eclosión.

Así como esos dos personajes, hay muchísimos que pudiéramos enumerar, pero sería tarea perdida y por tal razón no lo hacemos.

Ahora que estos fenómenos se presentan con tanta frecuencia en el horizonte de la política, nos toca preguntar: ¿por qué será que hay hombres que necesitan del látigo que fustigue sus espaldas, para adherirse a tal individuo a partido? No es bajar hasta el terreno de igualarse a los canes, que después de recibir el látigo de su amo, llegan donde él en súplica de un pedazo de carne? Claro que sí.

Rastreando con criterio filosófico el origen de esta nuestra apatía general, cuando se trata de cumplir funciones constitucionales que no han de dejarnos ningún beneficio aprovechable en dinero, encontramos que ella es efecto y no causa, que nuestra vida desordenada de imposiciones, de atropellos eleccionarios y de peculados, ha creado dos categorías de indiferentes tenencias totalmente distintas: La una, compuesta de un círculo de burócratas empedernidos, que siempre han girado en torno del presupuesto como los planetas al rededor del sol, que solo sirven a quien actualmente les paga reservándose el derecho de ultrajar a su benefactor apenas cae y cuando sea preciso adular a otro mandatario de contrarias ideas. La otra se compone de hombres honrados que le tienen aversión a los empleos públicos, que han hallado un modo de vivir independiente y que tienen un concepto negativo del patriotismo, que consiste en no hacer ningún mal, aun cuando tampoco hagan nunca bien alguno.

A la primera, compuesta por la mayoría de la argolla, no puedo dirigirme ni quiero hacerlo. Pero a los que componen la segunda clase de los indiferentes, la mayoría